

El PP pide un acuerdo sobre el papel de la energía nuclear en España

EFE, San Lorenzo de El Escorial El diputado del Partido Popular y ex secretario de Estado de Energía José Folgado reclamó ayer un acuerdo político para definir y concretar cuál debe ser el papel que desempeñe la energía nuclear. A su juicio, esta fuente energética resulta imprescindible para garantizar la seguridad y calidad del suministro eléctrico, la competitividad de la economía española y para cumplir los objetivos del Protocolo de Kioto y reducir las emisiones contaminantes a la atmósfera.

El ex secretario de Estado hizo estas consideraciones en un curso de verano sobre la energía nuclear en El Escorial (Madrid), donde intervino también la diputada socialista Arantza Mendizábal, quien corroboró el compromiso del Gobierno de abandonar progresivamente el uso de la energía nuclear y de sustituirla por otras fuentes capaces de garantizar el suministro y la calidad.

Folgado observó que tras el “parón” que siguió al accidente de la central de Chernobil (Ucrania) muchos países de han replanteado el debate y están apostando de nuevo por la tecnología nuclear. En ese sentido, citó los casos de Suecia, Finlandia, Francia, el Reino Unido o Estados Unidos. Añadió que están en construcción cincuenta nuevas centrales nucleares en el mundo, pero incidió en la importancia de resolver el problema del almacenamiento de los residuos radiactivos que genera y de evitar que la tecnología nuclear derive hacia fines no pacíficos.

Pilas de hidrógeno

El ex secretario de Estado se mostró convencido de que el futuro pasará por la fusión nuclear a través de proyectos como el ITER, aunque estimó que la comercialización de este tipo de energía no llegará hasta mediados de siglo. En cambio, auguró que no tardará en comercializarse energía generada con “pilas de combustible” a partir del hidrógeno, pero observó que será importante, para no incrementar las emisiones contaminantes a la atmósfera, que la producción se realice en plantas que utilicen energías renovables.

En el mismo foro, Arantza Mendizábal explicó que la opción política del Gobierno de abandonar progresivamente la energía nuclear se basa en “una referencia social”, ante la percepción social del riesgo de accidente que sobrevuela sobre lo nuclear, y en el problema de los residuos radiactivos que genera. Añadió que el riesgo de accidente que percibe la sociedad es “muy alto” y el que observan los técnicos es “muy remoto”, pero opinó que las decisiones políticas deben atender la sensibilidad social, y no limitarse a factores tecnológicos.

El diputado de IU-ICV Joan Herrera, criticó que la gestión política de la energía se haya centrado en la producción, y no en la gestión de la demanda para conseguir un mayor ahorro y eficiencia energética. Pidió que se fije un calendario “amable” de cierre de las nucleares españolas.

Una avería obliga a mantener parada la central nuclear de Cofrentes

Los problemas en tres plantas españolas reducen la aportación de la energía atómica un 27%

SARA VELERT, Valencia El Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) decidió ayer que es “pertinente” que la central de Cofrentes (Valencia) repare la avería detectada hace 13 días en el siste-

ma de control del reactor “antes del arranque de la planta”. La central, parada desde mayo para una recarga de combustible, detectó goteos en el circuito hidráulico de las 145 barras que contro-

lan la reacción en la vasija con uranio. Cofrentes tardará un mes en arreglar la avería. Los problemas en tres centrales españolas reducen un 27% la aportación de esta energía al sistema eléctrico.

La central de Cofrentes se adelantó un día a la decisión del CSN y anunció el martes que iniciaba la reparación. La central remitió varios informes y aclaraciones al organismo desde que descubrió el “goteo” en ocho de los 290 tubos de acero inoxidable que inyectan agua a presión en las 145 barras de control del reactor nuclear. Estas barras permiten controlar la reacción en la vasija del reactor —que contiene el combustible de uranio—, ya que causan la interrupción del proceso de fisión nuclear, que es el que genera el calor del que se extrae finalmente la energía eléctrica. Cuando las barras de control se insertan en el reactor, éste se detiene. Los tubos dañados —la causa concreta del poro por el que pierden agua aún se está analizando— conforman el sistema hidráulico externo del reactor que mueve las barras de control.

El CSN informó ayer a través de una nota de que tras las propuestas de solución de Cofrentes “y el análisis de la situación”, el organismo había decidido “considerar necesaria la reparación” como había “propuesto” la central. No obstante, fuentes del CSN añadieron posteriormente que es “predecible” una evolución lenta del defecto de los mencionados tubos, por lo que Cofrentes tendría permiso para funcionar hasta un máximo de seis meses antes de proceder a la sustitución del material dañado. Este plazo de seis meses es un cálculo “conservador” e “infinitamente inferior” al del deterioro previsto en el circuito averiado.

La planta de Cofrentes sostiene que podría haber operado durante dos años, hasta la próxima recarga de combustible, con un plan de “monitorización y vigilancia” de estos goteos. En el peor de los casos, la rotura de los ocho tubos defectuosos hu-



Vista de la central nuclear de Cofrentes (Valencia). / JESÚS CISCAR

biera supuesto la inserción automática en la vasija del reactor de cuatro barras de control, lo que reduce su potencia, aseguran fuentes de la central. “La función de seguridad está garantizada”, insistió un portavoz.

No obstante, ante la “ausencia” de una resolución por parte del CSN, que debía decidir sobre la posibilidad de aplazar la reparación, la empresa Iberdrola, propietaria de la planta, optó por solucionar el problema. Según

la central, la sustitución de los tubos con goteos tardará un mes y exigirá destapar la vasija del reactor y retirar parte del combustible de uranio.

Greenpeace se mostró muy crítica con la decisión del CSN y destacó que, en su opinión, el recambio de los tubos defectuosos “no es suficiente para garantizar la seguridad del reactor”, informó Europa Press. Los ecologistas consideran que debe sustituirse todo el sistema hidráulico del cuadrante donde se ha detectado el problema, ya que “con el tiempo puede extenderse al resto de barras de control y provocar un grave accidente”. Para Greenpeace, “si hay fallos en el sistema hidráulico, no se asegura la llamada parada fría o segura”. Por ello, solicitó al CSN que adopte las “medidas necesarias para asegurar que se lleven a cabo las reparaciones pertinentes” y que Cofrentes no “se mantenga con márgenes de seguridad reducidos”. La organización valenciana Acció Ecológica-Agró denunció “la falta de seguridad” en Cofrentes.

La parada de la central valenciana se suma la de Vandellòs II (Tarragona) y la reducción de potencia en la planta de Ascó II (Tarragona) a causa del calentamiento de un transformador, con lo que la aportación de la energía nuclear a la red eléctrica española se reduce un 27%, “un porcentaje importante”, según el CSN. La energía nuclear supone entre el 17% y el 18% de la potencia instalada (incluidas otras fuentes como la eólica) y genera al año un 25% de la energía ofrecida.

Red Eléctrica Española, encargada de la distribución, afirmó ayer que la parada de Cofrentes un mes, a pesar del aumento de consumo en estas fechas, no “no tendrá consecuencias” sobre el suministro energético.

La planta de Vandellòs II sufre un nuevo incidente en unas pruebas de seguridad previas a la recarga

ORIOL AYMÍ, Tarragona La central nuclear Vandellòs II sufrió un incidente el pasado lunes mientras probaba sus sistemas de seguridad. Fuentes de la central explicaron que tuvieron que interrumpir las pruebas para cambiar una pieza del sistema eléctrico que estaba averiada. Después del recambio, la prueba de seguridad siguió su curso con normalidad y concluyó correctamente, aunque el incidente obligó a los titulares de la planta, propiedad de Endesa e Iberdrola, a comunicarlo al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), como

es preceptivo. Vandellòs II se encuentra en situación de recarga de combustible desde el pasado mes de marzo. Habitualmente, esta operación no lleva más de un mes y medio de trabajo, aunque esta recarga —la más larga en la vida de Vandellòs II— ha estado absolutamente condicionada por la corrosión que se detectó en agosto pasado en los sistemas externos de refrigeración. En la actualidad, estos sistemas ya están prácticamente remodelados, aunque el reactor de la central permanece aún sin el nuevo combustible.

Fuentes de la Asociación Nuclear Ascó-Vandellòs (ANAV), que gestiona la planta, aseguraron que el hecho de interrumpir la prueba de seguridad y que, precisamente, tras la sustitución de la pieza averiada continuara su curso sin más es “una gran noticia para la seguridad, puesto que demuestra que los sistemas funcionan”. Lo anómalo, según esta versión, hubiera sido que la central no hubiera superado el examen de seguridad tras realizar el recambio de la pieza.

Estas pruebas en los sistemas de seguridad son una prác-

tica habitual durante todas las recargas de combustible, pero la tormenta política desatada después de que hace una semana el CSN detectara anomalías en la gestión de la seguridad de Vandellòs II han puesto a esta planta nuclear en el punto de mira de la opinión pública. Como consecuencia de estas anomalías, el Congreso abrió una comisión de investigación que denunció el funcionamiento interno del CSN y puso en tela de juicio a la plana mayor de la gerencia de la central nuclear tarraconense, que ha sido destituida.